

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**CARACTERÍSTICAS E IMPLICANCIAS DE LOS ESTILOS DE APEGO
EN LA VIDA ADULTA: UNA REVISIÓN TEÓRICA**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
BACHILLER EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

VIVIANA CAROLINA RAMOS PUYEN

ASESOR

RONY EDINSON PRADA CHAPOÑAN

<https://orcid.org/0000-0002-4268-6325>

Chiclayo, 2022

revisión

INFORME DE ORIGINALIDAD

7 %	6 %	1 %	2 %
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.researchgate.net Fuente de Internet	2 %
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	2 %
3	www.scribd.com Fuente de Internet	1 %
4	Mónica Guzmán, Natalia Carrasco, Paulina Figueroa, Caterina Trabucco, Daniela Vilca. "Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios", Psykhe (Santiago), 2016 Publicación	<1 %
5	depsicologia.com Fuente de Internet	<1 %
6	www.produccioncientificaluz.org Fuente de Internet	<1 %
7	Félix López. "Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital", Infancia y Aprendizaje, 2014 Publicación	<1 %

8	ddd.uab.cat Fuente de Internet	<1 %
9	fohneu.org Fuente de Internet	<1 %
10	www.clubensayos.com Fuente de Internet	<1 %
11	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1 %
12	www.top.org.ar Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado

Índice

Resumen.....	5
Abstract.....	6
Introducción	7
Métodos	9
Resultados y Discusión.....	10
Conclusiones	17
Recomendaciones	18
Referencias.....	19

Resumen

El apego es uno de los constructos más consistentes dentro de la disciplina de estudio del desarrollo emocional en los últimos años debido a que durante la adultez aquellas representaciones del apego que se vivieron durante los primeros años de vida moldearán la manera en la que estas personas perciben la misma, tanto de manera beneficiosa como perjudicial. Es por ello que el presente estudio, desde un enfoque no experimental de tipo teórico-narrativa, pretendió analizar las bases teóricas de los estilos de apego en la vida adulta. Para ello, se utilizó la técnica del análisis de diversas bases de datos y fuentes bibliográficas en español e inglés de la variable, teniendo en cuenta artículos científicos, tesis de pre y post grado y libros nacionales e internacionales. La revisión teórica dio cabida a actualizar las bases bibliográficas de la variable del apego adulto identificando su concepto, las características de los estilos de apego y las implicancias de la familia en su desarrollo.

Palabras clave: Apego, apego en adultos, estilos de apego, implicancias.

Abstract

Attachment is one of the most consistent constructs within the emotional development study discipline in recent years because during adulthood those representations of attachment that were experienced during the first years of life will shape the way in which these people perceive the same, both beneficially and detrimentally. That is why the present study, from a non-experimental theoretical-narrative approach, sought to analyze the theoretical bases of attachment styles in adult life. To do this, the technique of analyzing various databases and bibliographic sources in Spanish and English of the variable was used, taking into account scientific articles, pre- and post-graduate theses, and national and international books. The theoretical review made it possible to update the bibliographic bases of the adult attachment variable, identifying its concept, the characteristics of attachment styles and the implications of the family in its development.

Keywords: Attachment, attachment in adults, attachment styles, implications.

Características e implicancias de los estilos de apego en la vida adulta: Una revisión teórica

En la actualidad la teoría del apego es una de las construcciones más consistentes dentro de la disciplina de estudio del desarrollo emocional. Esta atribución se debe a que desde sus inicios a finales de los años 50 ha pasado por una serie de modificaciones como consecuencia de la recolección de críticas y aportes de diversos autores que han dotado a la teoría de gran consistencia y vigor (Oliva, 2004).

Bowlby (1986, 1998) describe la relación que existe entre las experiencias con los vínculos parentales en la infancia y la aptitud individual para establecer relaciones de proximidad a lo largo del ciclo vital; también conceptualiza la manera en la que los vínculos en los primeros años influyen en el crecimiento anímico y mental de las personas, no solo de manera positiva, sino también de forma negativa, es decir, la influencia de la ausencia de estos vínculos. Esto quiere decir que durante la adultez aquellas representaciones del apego que se vivieron durante los primeros años de vida moldearán la manera en la que estas personas perciben las tensiones y situaciones de la vida, incluso, la percepción del propio yo.

Teniendo en cuenta que esta teoría concede la explicación de las consecuencias de los vínculos creados en los primeros años de vida en el desarrollo psíquico, estudiar el fenómeno del apego en la etapa de la vida adulta resulta fundamental debido a que las experiencias establecidas con el primer cuidador tienen una relación directa en los procesos cognitivos y también, en el funcionamiento interno de los individuos (Dávila, 2019) los cuales, no sólo dirigen la percepción de uno mismo y el contexto en el cada uno se desenvuelve, sino que, Fraley (como se cita en Ortiz-Granja, 2019) menciona que las funciones del apego se modifican, esto está condicionado a diversos eventos y experiencias que inevitablemente influyen en las formas de vinculación, por lo tanto, con el tiempo, definen el estilo de apego de cada individuo.

Es así que, una revisión teórica sobre el apego posibilita evidenciar por medio de bases teóricas las implicancias afectivas de los tipos de apego durante la vida adulta, los cuales son: Apego seguro, apego inseguro evitativo y apego inseguro ambivalente.

En vista a lo expuesto surgió la pregunta: ¿Cuáles son las bases teóricas de los estilos de apego en la vida adulta?

En este sentido, el objetivo general de esta revisión teórica fue analizar las bases teóricas de los estilos de apego en la vida adulta, asimismo, los objetivos específicos fueron examinar el concepto del apego adulto, identificar las características de los estilos de apego en la vida adulta y describir las implicancias de los estilos de apego en el ámbito familiar.

La investigación surge debido a la importancia conocer y organizar las investigaciones existentes referentes a la teoría de apego en adultos, debido a que los estilos parentales de la infancia se instauran e integran progresivamente en la estructura de personalidad del infante dejando una huella que ayudará o perjudicará su sistema de adaptación el futuro. Fraley (como se cita en Ortiz-Granja, 2019) menciona que las relaciones seguras pueden generar en la vida adulta bienestar psicológico y las relaciones inseguras, por el contrario, dificultades interpersonales e intrapersonales.

Por lo tanto, esta revisión teórica brinda conocimientos del tema y contribuye a la comprensión acerca de las características e implicancias del apego adulto, teniendo en cuenta los tipos y el ámbito familiar.

Métodos

La presente investigación se llevó a cabo bajo el diseño no experimental de tipo teórico, específicamente una revisión teórica narrativa, teniendo en cuenta los objetivos planteados con respecto a la variable de estilos de apego durante la etapa adulta (Ato et al., 2013).

Para llevar a cabo la recolección de información se emplearon diversas bases de datos como ProQuest, Scopus Preview, SciELO, Redalyc, APA PsycNet, Dialnet y el motor de búsqueda de Google Académico. La búsqueda se realizó en el idioma español e inglés, usando como palabras claves: apego (attachment), apego en adultos (attachment in adults), estilos de apego (attachment styles) y consecuencias del apego (consequences of attachment).

Con respecto a los criterios de inclusión, se tuvieron en cuenta aquellas investigaciones que no excedan 8 años de antigüedad, que se ajusten a la variable estudiada, como tesis de pre y postgrado y artículos de revisiones teóricas y libros digitales. Se excluyeron investigaciones en las que no se haya trabajado con adultos.

La información fue organizada teniendo en cuenta la fecha de publicación y el aporte obtenido con respecto a la investigación de la variable en relación al apego en adultos, las características de los estilos de apego en la vida adulta y las implicancias de los estilos de apego en el ámbito familiar.

Posteriormente, se utilizó la técnica de análisis de documentos de las diferentes fuentes seleccionadas que respaldan la variable del estudio.

Con respecto a los aspectos éticos, la información recolectada y su elaboración fue únicamente con fines de investigación. Asimismo, se respetó el derecho de autor, teniendo en cuenta las citas y referencias respectivas de los estudios e investigaciones empleadas. Por último, la revisión teórica pasó por el programa antiplagio Turnitin, con el objetivo de obtener un porcentaje menor al 30%.

Resultados y Discusión

Apego adulto

Respecto a la teoría del apego, Bowlby (como se cita en Dávila, 2015) fue el autor y define la conducta de apego como “cualquier forma de conducta que tiene como resultado que una persona obtenga o retenga la proximidad a otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio”. Es decir, hace referencia a la cercanía afectiva entre las personas.

Debido a ello, los padres o cuidadores se convierten en las principales figuras de apego durante los primeros años de vida porque los infantes no son capaces aún de regular sus propias emociones. Si ellos responden a las situaciones de amenaza y las necesidades del niño, se logra reducir el estrés y aumentar el sentimiento de seguridad, con el tiempo esto se integra a la estructura de la personalidad, logrando la capacidad de anticipar, interpretar y responder el comportamiento de los demás. Es decir, este vínculo cumple la función de regulador emocional. Bowlby (como se cita en, Guzmán-González et al., 2015)

Para este autor, el apego durante la infancia proporciona sentimientos de seguridad y pertenencia, a partir de esta primera construcción de vínculo emocional se establece la manera en que la persona se relaciona con los demás en el futuro. Ante lo mencionado, establecer cimientos sólidos resulta primordial para el desarrollo óptimo de la formación de la personalidad, valores y la capacidad de dar y recibir atención de manera proporcionada en sus vínculos afectivos durante la vida adulta.

Sin embargo, medida que las personas crecen se da una transición del apego infantil al adulto Barroso (2014) menciona que durante la adolescencia los padres continúan siendo la figura de apego más importante debido a que siguen siendo dependientes económicamente y emocionalmente, además, buscan refugiarse y protegerse con ellos en presencia de conflictos, a pesar de ello, los hijos empezarán a buscar constantemente mayor independencia de los padres, por medio de las relaciones con sus pares.

Ya en la vida adulta, la conducta del apego se encuentra con más fuerza asociada a la pareja y/o amigos, sin embargo, si el adulto tiene procesos no resueltos con respecto al apego vivido en la infancia, este puede causar repercusiones emocionales de contenido negativo, por ejemplo Ortiz-Granja (2019) menciona que si un adulto estudiante al exponer un tema que

conoce fracasa a causa de la ansiedad que experimenta al tener que hablar frente a un público, esto puede deberse a que este estímulo desencadena reacciones parecidas a las que experimentaba en situaciones de estrés durante su infancia, recordando sentimientos de fracaso.

Entonces se puede decir que los adultos, con el tiempo, viven bajo el modelo que aprendieron e internalizaron durante su infancia en los vínculos afectivos con sus principales cuidadores, es común que estos modelos se mantengan estables en el tiempo, sin embargo, pueden modificarse al vivir nuevas experiencias y al relacionarse de forma cercana con personas que vivieron otro tipo de vínculos afectivos.

Es así que durante la vida adulta las personas proyectan aquellas representaciones de apego que aprendieron y en la que se desarrollaron durante la infancia, a sus nuevos vínculos afectivos. Debido a lo mencionado es que se le debe dar una especial relevancia al proceso de crianza y las herramientas que se usan para ella, ya que dotará al infante de beneficios o perjuicios para aplicar de forma activa en el futuro.

Características de los estilos de apego en la vida adulta.

Resulta de gran importancia contemplar que durante las primeras etapas del ciclo vital las personas requieren del cuidado y apoyo de sus padres o figuras protectoras, los cuales deben velar tanto la salud como la seguridad del bebé mediante la alimentación, el soporte, calor o enfermedad. Sumado a ello, otra de las grandes necesidades a lo largo de la vida es la socialización, siendo los cuidadores los encargados de establecer las bases para el desarrollo de esta capacidad (Ortiz-Granja, 2019). Es así que la teoría de los estilos de apego surge para entender las relaciones humanas tanto presentes como futuras, teniendo en cuenta los vínculos afectivos pasados durante temprana edad y el impacto en el desarrollo emocional que conlleva cada tipo de apego.

Una investigación realizada por Escobar y Yopla (2021) demuestra que los que las personas que crecen con apego seguro podrían tener mayores beneficios en su vida adulta ya que se encontrarán con más disposición para la toma de decisiones y, a la vez, construirán una mejor autoestima; por otro lado, los que crecieron con apego inseguro podrían evidenciar dificultades que perjudiquen su desarrollo psicoemocional, ya que se convertirían en adultos potencialmente inseguros, desconfiando en su entorno social.

Por otro lado, Ainsworth a través de un estudio en cámara Gesell denominado "Situación Extraña", aplicado en madres e hijos lactantes. Este se basaba en observar las reacciones de los niños bajo la presencia y ausencia de la madre. Dicha observación empezaba con ellos dos juntos explorando el laboratorio. Después, la madre se retiraba del lugar, dejaba a su hijo solo y regresaba minutos después. Ainsworth encontró tres estilos de apego con los cuales desarrolló su teoría: seguro, inseguro evitativo e inseguro ambivalente, los cuales se detallan a continuación (Oliva, como se cita en Ortíz-Granja 2019):

Apego seguro. Los niños presentan ganas e iniciativa en la exploración, al notar la ausencia de su cuidador, lloran pero cuando la madre se reincorpora, buscan su contacto, se calman y continúan con la exploración. Los niños que crecen con este estilo de apego suelen poseer mayores competencias sociales y emocionales, reflejan mayor cooperación, empatía y seguridad. Se convierten en adultos con altos niveles de satisfacción, con ellos mismos y con su entorno social.

Investigaciones como la de Barroso (2014) demuestran que las personas con este tipo de apego experimentan el amor como un estado que puede tener altibajos, pero que se conservan perseverantes, los adultos que poseen un apego seguro son capaces de reconocer sentimientos de angustia y de recurrir a personas externas en busca de consuelo y apoyo. Asimismo, Guzmán-González et al. (2016) concluyeron que aquellas personas caracterizadas por el apego seguro presentan niveles más bajos de confusión emocional, descontrol, rechazo emocional e interferencia cotidiana que las personas que se caracterizan por otro tipo de apego. Del mismo modo, Suyón y Albuquerque (2019) llegaron a la conclusión que los niños pequeños que crecieron con madres y padres sensibles, aceptadores y apoyadores creaban el inicio de un desarrollo psicosocial positivo para el menor.

Apego inseguro - evitativo. Los niños no se muestran afectados ante la separación de la madre y cuando ella vuelve, evitan establecer contacto y cercanía, parecen indiferentes ante la conducta de la madre. Los niños suelen crecer evitando los vínculos y la implicación emocional, se muestran inseguros ante el mundo, generalmente, niegan sus necesidades para no sentir frustración, esto es a causa de la huella de rechazo por la poca disponibilidad de sus cuidadores primarios durante su niñez. Aparentan independencia pero realmente presentan problemas de confianza personal y vinculación emocional.

Con respecto al apego inseguro, Barroso (2014) menciona que aquellas personas con este estilo de apego presentan tendencias a practicar en menor cantidad comportamientos de

cuidado hacia otros y sus expectativas del apoyo mutuo en una relación son negativas, se transforman en adultos que constantemente buscan evadir o ignorar sus emociones, mucho más si estas son negativas, que por tanto, terminarán inhibiendo la capacidad de distinguir su propia aflicción, dolor o tristeza y el hecho de buscar apoyo frente a estos estados. Guzmán-González et al. (2016) refieren que estos individuos están caracterizados por el temor y preocupación. Por lo mencionado, es posible que exista una desconfiguración del desarrollo psicosocial del menor, de forma temporal o permanente que lo acompañe hasta su vida adulta.

Apego inseguro - ambivalente. Los niños no suelen enseñar una postura de forma clara. Ante la separación de la madre se muestran afectados y se percibe mucho llanto, sin embargo, cuando ella vuelve, demuestran reacciones de carga ambivalentes, ya que intentan mantenerse cerca de la madre, sin embargo, también muestran signos de ira e inconformidad, por medio de patadas y golpes. Esto ocurre porque los cuidadores muestran disponibilidad de forma intermitente generando confusión, desconfianza, inseguridad, sentimientos de abandono y claros niveles de ansiedad, lo cual interfiere con la autonomía. Desean intimidad pero temen fracasar.

Por último, Barroso (2014) sostiene que los que presentan apego inseguro ambivalente están más expuestos a sentir celos, obsesión o atracción sexual extrema durante su vida adulta, vivirán una hipersensibilidad frente a las emociones negativas y expresiones intensas de aflicciones y angustia. Por otro lado, Guzmán-González et al. (2016) indican que los adultos que crecieron bajo este estilo de apego reflejan mayor rechazo emocional e interferencia cotidiana, lo cual puede perjudicar futuros vínculos afectivos interpersonales y la relación consigo mismo. Para (Brando et. al., como se cita en Ortíz-Granja 2019) las personas con este tipo de apego desean la cercanía emocional, pero suelen relacionarse con individuos que los rechazan de forma frecuente, es así que, reflejan conductas de apego exacerbadas como consecuencia de intentos de acercamiento que han sido frustrados frecuentemente por la baja confianza hacia la figura de apego a causa de la respuesta inconstante que obtiene.

Es así que este es un sistema motivacional y conductual de condición biológica que ayuda al menor a instaurar una relación afectiva, estable e importante con la cual se asegura la cercanía del vínculo, sobre todo en los momentos de temor, aflicción o estrés. Este sistema orienta al menor motivacionalmente, es decir, el niño anhela esta unión con mucho vigor y

con esto mismo la persigue. Por otro lado, lo orienta conductualmente porque el menor realiza una serie de conductas para obtener de la cercanía de sus vínculos de apego. Seguido a esto, van ajustando la difusión de estas conductas para conseguir mayor efectividad en la cercanía de sus figuras de apego, logrando la seguridad. En esta intercomunicación y proceso de apego los niños empezarán a edificar sistemas representacionales de sí mismos, de los otros y de la manera más eficaz de obtener la cercanía con ellos (Barroso, 2014).

Se dice que el tiempo para establecer un tipo de apego es durante el primer año o el segundo año de vida, entonces, ese es tiempo en promedio que tienen los padres para alcanzar la meta del apego seguro, el cual le permitirá adquirir aptitudes óptimas que pueden serle de gran ayuda para enfrentar la vida adulta porque cuando el niño se convierta en adulto y abandone la protección y el núcleo familiar debe contar con las capacidades para cuidar plenamente de sí mismo, las cuales en su mayoría, son otorgadas por medio del estilo de apego seguro. Sin embargo, es importante no olvidar que se ha demostrado que los estilos de apego también pueden ser dinámicos teniendo en cuenta el contexto y la aparición de nuevos vínculos significativos que originen experiencias interpersonales distintas y sanadoras.

Implicancias de los estilos de apego en el ámbito familiar.

La familia es un eje esencial en la vida de cada individuo, sobre todo durante el desarrollo. Es el primer espacio donde nace el sentido de pertenencia, en él se establecen vínculos afectivos, sentimientos y se afianzan valores, creencias y costumbres, cada uno de ellos tiene un rol y conforman un todo (Minuchin, 1968).

Si el entorno familiar no se encuentra formado óptimamente y es disfuncional, se vive un ambiente inarmónico y esto puede traer grandes repercusiones en el desarrollo de los niños, dejando atrás los beneficios que una familia debería brindar durante el proceso de desarrollo.

Con respecto a la implicancia de la familia en la formación de los estilos de apego Carrillo (como se cita en Dávila, 2015) realizó una investigación la cual reflejó que el hermano mayor actúa como una fuente de seguridad ante los ojos y la percepción del hermano menor, brindándole el soporte que necesita para explorar el ambiente con estabilidad, es decir, actúa como una figura de apego subsidiaria. Esto refleja que dentro de la familia no solo son los padres los encargados de brindar herramientas óptimas para el desarrollo psicosocial del menor, por el contrario, este rol puede ser asumido por cualquier miembro de la familia.

También es importante mencionar que existen sucesos dentro de la dinámica familiar que pueden trazar el camino del desarrollo de un estilo de apego en particular. Girón (como se cita en Dávila, 2015) logró identificar tras un arduo estudio la influencia del divorcio y separación en el desarrollo de apego en adultos jóvenes, es así que obtuvo que los hijos de padres divorciados sienten mayor inadecuación personal, perciben mayor amenaza de peligro y reflejan un estilo apego inseguro, evidenciando una calidad inferior de relación con sus padres, sus hermanos, así como también en la pareja y las amistades.

Teniendo en cuenta que los primeros vínculos pueden generar efectos psicológicos que desencadenan una problemática emocional. González et al.(2010) en un estudio, sostiene que los jóvenes que han cometido un acto delictivo, durante su niñez se caracterizaron en un apego inseguro ambivalente, debido a experiencias de abandono o abuso. Por su parte Reti et al. (2002), concluyó también que los jóvenes con un estilo de apego caracterizado por la escasa afectividad, desarrollaban mayores características delictivas que los que tienen vínculos óptimos (Cabrera y Gallardo, 2013).

De igual manera, El-Shikh (como se cita en Lopez, 2019) evidenció que las familias de los jóvenes que consumían drogas estaban establecidas por padres distantes y madres desbordadas. En los adictos a narcóticos se postula que provienen de “hogares rotos”, crianzas sobreprotectoras y sistemas familiares en los que las conductas adictivas eran reforzadas. Además Pinto-Cortez et al. (2018) evidenciaron que el apego ansioso evitativo en adultos está relacionado, de forma directa y positiva, con sintomatología psicopatológica como: ansiedad, obsesión-compulsión, depresión y hostilidad.

Sumado a ello, la expresión de afecto de padres hacia hijos disminuye el riesgo de sintomatologías depresivas, así lo demuestran Cordellat y Botella (como se cita en Lopez, 2019) y Garrido et al. (2015) encontraron que las pacientes con diagnóstico de algún tipo de depresión evidenciaban un estilo de apego inseguro y que las mujeres sin sintomatología depresiva presentaban un apego seguro. Además los hijos de madres que expresan emociones positivas poseen respuestas adaptativas ante las adversidades. También, se evidenció que cuando existe mayor afecto por parte de los padres, se disminuye la sintomatología depresiva.

El abuso también es una de las grandes causas de las profundas repercusiones a nivel emocional durante la infancia. Por ejemplo, el maltrato infantil se relaciona con el apego inseguro y mayores índices de violencia en la edad adulta.

Por ello es importante evitar modelos de crianza negligentes y el desarrollo de familias que no se encuentran estables emocionalmente, de lo contrario, los niños que fueron víctimas de estos vínculos emocionalmente pobres y/o abusivos, podrían convertirse en adultos que repitan esos mismos patrones con sus hijos, padres que reaccionen a la expresión de sentimientos de forma impulsiva, anulando o negando este requerimiento con evitación y rechazo, creando una huella emocional negativa en las personas.

Entonces, todas estos sucesos y el clima que se viva dentro de las familias, le permitirán a los miembros tener o no la confianza de acudir a ella cuando lo necesiten, sin tener en cuenta la edad. Por ello, se debe entender a la familia como la figura de una base segura para el desarrollo del apego y del vínculo sano de los miembros que la conforman. Para que este sistema cumpla su función debe brindar una red de apoyo segura y emocionalmente disponible, debe abrirle las puertas a la comunicación para la expresión de los sentimientos, miedos, preocupaciones, alegrías y sufrimiento, empatía y al amor.

Conclusiones

A través de la revisión del concepto del apego adulto se ha podido identificar la importancia de las relaciones afectivas seguras durante la infancia debido a que estas se integran a la personalidad y al incorporarse de forma íntegra las experiencias pasadas, estas serán reflejadas durante la vida adulta.

Aunque los estilos de apego son relativamente estables y predisponen nuestro actuar en las relaciones adultas aplicando lo aprendido durante la infancia, estos también se pueden modificar o transformar con el tiempo, si es que las personas sanan sus vínculos primarios y forman relaciones significativas con individuos que socialicen y vivan sus relaciones interpersonales bajo otro tipo de estilo de apego.

La familia es el primer clima emocional en el que se desenvuelve el niño, por lo cual, tiene un rol primordial en la construcción del apego. Sin embargo, existen sucesos dentro de la familia que pueden influir negativamente en el desarrollo de este, generando una huella emocional negativa para el niño, el cual se convertirá potencialmente en un adulto que replique los patrones desfavorables aprendidos, en sus relaciones futuras.

Recomendaciones

Se sugiere para futuras investigaciones realizar el estudio de la variable teniendo en cuenta realidades específicas como, adultos que sufrieron de negligencia infantil, esto permitirá obtener resultados puntuales acerca de la variable.

De igual manera, es necesario que se investigue el apego adulto y los trastornos del estado anímico ya que se ha podido evidenciar una estrecha correlación.

Referencias

- Ainsworth, M. (1989). Attachments beyond infancy. *American psychologist*, 44(4), 709-716.
- Martínez, C. & Santelices, M. P. (2005). Evaluación del apego en el adulto: una revisión. *Psykhé* (Santiago), 14(1), 181-191. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22282005000100014&script=sci_arttext
- Ato, M., López, J., Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Departamento de Psicología Básica y Metodología*. 29 (3).
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25. http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo Y Pérdida*. Madrid: Morata. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Bowlby, J. (1998). *El Apego Y La Pérdida- 1. El apego*. Barcelona, Paidós.
- Cabrera J., y Gallardo R. (2013). Psicopatía y apego en los reclusos de una cárcel chilena. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, vol. 43, n° 1, 83-99. Universidad de Barcelona.
- Casullo, M., & Fernández, M. (2005). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de investigaciones*, 12, 183-192. <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v12/v12a18.pdf>
- Dávila, Y. (2015, July). La influencia de la familia en el desarrollo del apego. *In Revista Anales* (No. 57).
- Escobar, E. C., & Yopla, M. (2021). Dificultades y beneficios que presentan los niños al desarrollar un estilo de apego inseguro o seguro. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1539>

- Fraley, R. C. (2019). Attachment in adulthood: Recent developments, emerging debates, and future directions. *Annual Review of Psychology*, 70, 401-422.
- Garrido, L., Guzmán, M., Santelices, M. P., Vitriol, V., & Baeza, E. (2015). Estudio comparativo de los estilos de apego adulto en un grupo de mujeres con y sin diagnóstico de depresión. *Terapia psicológica*, 33(3), 285-295.
- Guzmán-González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C., & Vilca, D. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. *Psyche*, 25(1). <https://doi.org/10.7764/psyche.25.1.706>
- López, P. (2019). Relación entre los estilos de apego, vulnerabilidad psicopatológica y conductas de riesgo en adolescentes: una revisión sistemática. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/185767/TFM_2019_LopezCastillo_Paula.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Oliva, A. (2004). Estado Actual de la Teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y Adolescente*, 4 (1). <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Ortiz-Granja, D., Acosta-Rodas, P., Lepe-Martínez, M., Del Valle, M., & Ramos-Galarza, C. (2019) Escala reducida para valorar el sentido de coherencia: SOC-15. *Revista Ecuatoriana de Neurología. Quito-Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador*, 25 (1). http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-25812019000200023
- Pinto-Cortez, C., Beyzaga, M., Cantero, M. F., Oviedo, X., & Vergara, V. (2018). Apego y psicopatología en adolescentes del Norte de Chile. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(3), 23–29. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.3.3>
- Suyon, Z. J. (2019). Consecuencias del apego infantil. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1291/SUYON%20OCA%20ZANDRA%20JHUDITH.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Minuchin, S., Fishman, H. C., & Etcheverry, J. L. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.

Reti, I., Samuels, J., Eaton, W. Bienvenu III, O., Costa Jr. P. y Nestadt, G. (2002). Adult antisocial personality trait are associated with experiences of low parental care and maternal overprotection. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 106(2), 126-133.